

La muerte en el espacio de la Literatura

¿En qué medida se construye la intertextualidad entre *El diario de Ana Frank* y *Pedro*

Páramo por medio del análisis de la muerte expresada en el espacio?

Asignatura: Lengua y Literatura

Número de palabras: 3860

Número de candidato: hfw891

ÍNDICE

Introducción.....	página 3
Capítulo I: <i>El diario de Ana Frank</i> y <i>Pedro Páramo</i>.....	página 4
Capítulo II: El espacio, la muerte y la utopía.....	página 6
Capítulo III: Interpretación del espacio y la muerte en las novelas	página 8
1. <i>El Diario de Ana Frank</i>	página 8
2. <i>Pedro Páramo</i>	página 11
Capítulo IV: Intertextualidad.....	página 15
Capítulo V: Conclusión.....	página 18
Referencias Bibliográficas.....	página 19

Introducción

Este ensayo propone la intertextualidad entre dos novelas, las cuales aparentan no tener elementos en común: *El diario de Ana Frank* y *Pedro Páramo*. Esta intertextualidad está basada en el análisis del espacio respecto a la muerte, debido a que ambas novelas comparten la función simbólica de una utopía o una distopía; dependiendo del espacio objetivo o subjetivo. A su vez, se propone que ambos libros emplean el concepto de la muerte como un recurso literario ideado para sumarle importancia al espacio. El análisis de la muerte expresada en este elemento se basa en las culturas pertinentes a cada libro. Por ejemplo, en *El diario de Ana Frank* se considera la muerte respecto al judaísmo, mientras que en *Pedro Páramo* la muerte se estudia a partir de la cultura mexicana y de la religión católica. Por último, para sustentar el análisis se tomaron en cuenta críticas literarias en relación con ambas novelas y el análisis literario, previstas por autoras como Luz Aurora Pimentel, Barbara Chiarello, Alba Roxana Villarreal y Amancio Sabugo Abril.

Capítulo I: *El diario de Ana Frank y Pedro Páramo*

El diario de Ana Frank es un diario escrito entre los años 1942 y 1944 por Ana Frank, una adolescente judía que estuvo en cautiverio, al tratar de escapar de la muerte y de los horrores del Holocausto. Este libro se relaciona al suceso histórico, el cual implicó la aniquilación sistemática de seis millones de judíos, pero también, las reflexiones sobre la vida y la muerte realizadas por la protagonista, en la espera por su libertad o por su muerte.

En contraste, *Pedro Páramo* es una novela del género de realismo mágico la cual fue escrita por el autor mexicano Juan Rulfo en 1955, marcando así el fin de la novela revolucionaria y el comienzo del boom latinoamericano. Esta evoca imágenes de un pueblo habitado por muertos, que aún no han encontrado su libertad.

Comparar y contrastar la representación del muerte en ambos libros, a través de las características utópicas o distópicas del espacio, permite resaltar cómo la muerte es percibida en distintas culturas, como la mexicana y la judía. Es importante destacar esta intertextualidad para crear vínculos culturales mediante la literatura, a través del uso de un tema universal como la muerte.

Por otro lado, el espacio ha sido un elemento tratado por críticas literarias como Barbara Chiarello y Alba Roxana Villarreal y Amancio Sabugo Abril en relación con los libros, mas sin resaltar sus similitudes. Entonces, realzar su intertextualidad, a pesar de la diferencia de contexto, demuestra cómo la caracterización del espacio y la importancia de la muerte en ambas novelas incrementan la universalidad de los libros, y por ende, su relevancia dentro de la literatura.

En consecuencia, los objetivos de la investigación son analizar la caracterización del

espacio respecto a la muerte en las novelas *El diario de Ana Frank* y *Pedro Páramo*, contrastar y comparar distintas interpretaciones de los libros, y sustentar el análisis mediante críticos enfocados en el análisis literario y no en el contexto.

En suma, la investigación aborda la muerte a través de la configuración del espacio, al responder a la pregunta: “¿En qué medida se construye la intertextualidad entre *El diario de Ana Frank* y *Pedro Páramo*, por medio del análisis de la muerte expresada en el espacio?”, a través de la asignatura de literatura.

Capítulo II: El espacio, la muerte y la utopía

Los conceptos principales a discutir en esta monografía son: el espacio, la muerte, la utopía y su opuesto, la distopía. Para analizar la descripción del espacio se usó el libro *El espacio en la ficción* de la crítica literaria Luz Aurora Pimentel.

Según la narratología, los tipos de espacio son el espacio objetivo y el espacio subjetivo. El espacio objetivo es el espacio físico donde se encuentran los personajes de la historia, mientras que el espacio subjetivo está conformado por los pensamientos o lugares en la mente de un personaje.

Simultáneamente, las funciones del espacio demuestran cómo el mismo cobra relevancia al avanzar el relato. El enfoque de la investigación es sobre la función simbólica, la cual plantea que el espacio representa un tema o idea presente en la novela.

Por otro lado, Pimentel menciona que el espacio es introducido en el relato a manera de una descripción. Esta es definida como una ruptura de la realidad —simultánea a las acciones del texto, mas sucesiva en la narración— donde los atributos que caracterizan a un objeto se relacionan con las palabras, para crear una ilusión de realidad en el texto.

La descripción puede ser paratáctica o hipotáctica. La primera está dividida en la sinecdótica, en la cual se menciona un objeto por las partes que lo componen, y la sinonímica, que consiste en señalar la similitud entre objetos. Mientras tanto, la descripción hipotáctica se basa en mencionar un modelo establecido. Ambos tipos de descripción forman un pantónimo, es decir, el conjunto de toda la descripción resumido en una palabra (Pimentel, 2001).

Otro concepto a mencionar es la muerte. De acuerdo al libro *La muerte* de Todd May, esta se define así: “La muerte es lo que nos hace ser estas criaturas vulnerables que somos y

la que nos proporciona las herramientas para moldear esta vulnerabilidad en algo que valga la pena haber vivido” (May, 2009, p. 154).

Al contrario, una definición más objetiva de la muerte es la cesación de la vida, y la separación de cuerpo y alma. A pesar de sus diferencias, ambas definiciones coinciden en un mismo concepto: el deterioro. Ya sea un deterioro corpóreo, como plantea la definición tradicional de la Real Academia Española, o el deterioro emocional como plantea May; pues ambas interpretaciones coinciden en la imposibilidad de escapar de la muerte.

Por último, las utopías describen el funcionamiento de las sociedades perfectas, que existen en lugares cerrados y apartados del resto de la sociedad. Su finalidad es ofrecer una crítica a las sociedades existentes. El diccionario Larousse explica que las utopías son un proyecto o sociedad ideal, imposible de realizar (Larousse, 2006).

La primera mención del concepto de utopía como crítica social fue en el libro *Utopía* de Tomás Moro, en el que el autor escribió: “En efecto, vivir uno entre placeres y comodidades, mientras los demás sufren y se lamentan a su alrededor no es ser gerente de un reino, sino guardián de una cárcel” (Moro, 2017, p. 21). A través de esta cita, Moro rechazó y criticó lo que no se debe realizar en una sociedad para ser fundamentalmente utópica. También, propuso un concepto opuesto, el de la distopía. De esta forma, una distopía se define como la antítesis de una sociedad ideal.

Capítulo III: Interpretación del espacio y la muerte

El Diario de Ana Frank

La mayoría de *El Diario de Ana Frank* transcurre en un lugar conocido por el pantónimo “la casa de atrás”. Este pantónimo conforma el espacio objetivo de la novela. Ana Frank realiza una descripción sinecdótica sobre el edificio donde trabajaba su padre, adentrándonos a donde la casa de atrás yace escondida: “Al otro extremo del edificio hay una escalera (...) que lleva a la segunda puerta que da a la calle. A la derecha del descansillo se halla la ‘casa de atrás’ ” (Frank, 2007, p. 35).

Siguiendo el señalamiento de la locación de su escondite, Ana continúa a detallar la distribución de los cuartos de la casa de atrás: “Delante de la puerta hay un escalón alto, y por allí se entra. Justo enfrente de la puerta de entrada, una escalera empinada; a la izquierda hay un pasillito y una habitación que pasó a ser el cuarto de estar y dormitorio de los Frank, y al lado otra habitación más pequeña: el dormitorio y el estudio de las señoritas Frank.” (Frank, 2007, p. 35).

En esta descripción, Ana nos introduce al espacio de una manera objetiva. Más adelante, Ana desarrollará prejuicios respecto a los otros personajes, por lo que el espacio adquirirá la forma de los sentimientos que expresa en su diario. Al principio, el pantónimo, a pesar de tener una apariencia desoladora, no se siente como un escondite, hasta que sus integrantes colocan una estantería delante de la puerta. Desde ese momento, el espacio objetivo de la novela adquiere una dualidad entre ser un lugar seguro de los temores de la guerra y entre ser una cárcel llena de tensiones.

Esta duplicidad es explorada continuamente por la protagonista, dependiendo de sus

sentimientos, y se ve ejemplificada en la cita: “Me angustia más de lo que puedo expresar el que nunca podamos salir fuera, y tengo mucho miedo de que nos descubran y nos fusilen” (Frank, 2007, p. 39). En este extracto del libro —el cual fue añadido al diario de forma tardía— Ana expresa su deseo de escapar el escondite y su miedo a morir si es que lo hace. Esto demuestra que a pesar la indiferencia y la soberbia que presenta frente a su familia, está consciente de su suerte al tener un escondite.

En consecuencia, la crítica literaria Barbara Chiarello compara la casa de atrás y el diario de Ana con dos utopías, en el capítulo del libro *Literature of the Holocaust* titulado “The Utopian Space of Nightmare: *The diary of Anne Frank*”. En este se explica que la casa de atrás es una utopía mediante la cual la protagonista y su familia escapan de los horrores de la guerra.

Mientras tanto, el diario es el espacio literario que da pie a la creación de la ficción. Para Ana, este adquiere una connotación utópica mediante la cual escapa de las tensiones familiares y de su falta de privacidad. La relevancia de ambos espacios recae en que Chiarello describe una utopía como una opción frente a la desesperación y se refiere al diario de Ana como un lugar imaginario, el cual demuestra la posibilidad de cambios positivos en el presente (Chiarello, 1997). También, plantea la corta edad y la inocencia de Ana como factores que le dan credibilidad a la realidad selectiva manifestada en el diario.

Como explica la autora Ruth Levitas en su libro *Concept of Utopia*: “Si la juventud ocurre durante tiempos revolucionarios [...] entonces realmente sabe en qué consiste soñar a futuro” (Levitas, 1991, 117). Por eso, la segunda utopía, el diario, es el espacio literario para el lector y un espacio ficcional, dentro de la misma ficción. Así, para Ana su diario adquiere la connotación del espacio subjetivo donde narra su percepción de la realidad con la finalidad

de expresar sus sueños y de escapar tanto de sus pesadillas como del espacio objetivo.

Además, la interpretación de Chiarello denota que la función simbólica del espacio es la de una utopía.

No obstante, el espacio termina manifestándose como una distopía: Pese a conocer los horrores de la guerra, Ana no personaliza las muertes que escucha en la radio, hasta que sueña a su amiga Hanneli agonizando y rogándole que la ayude. En ese momento, se da cuenta de lo afortunada que es de tener un lugar seguro donde esconderse y se cuestiona las condiciones en las que se encuentran sus conocidos, quienes tienen un contacto más directo con la muerte.

Entonces, al transcurrir el tiempo, Ana adquiere una actitud depresiva y empieza a percibir a la casa de atrás como una cárcel más que como una escapatoria. Ya no busca evadir la muerte, pero la percibe como el medio para huir de las tensiones producidas por la guerra y por su familia. El ejemplo más claro de su melancolía es cuando Ana reflexiona:

He llegado al punto en que ya me da lo mismo morir que seguir viviendo. La Tierra seguirá dando vueltas aunque yo no esté, y de cualquier forma no puedo oponer ninguna resistencia a los acontecimientos. Que sea lo que haya de ser, y por lo demás seguiré estudiando y esperando que todo acabe bien (Frank, 2007, p. 207).

A partir de esta cita, la casa de atrás deja de fungir la función de una utopía, y se interpreta como una distopía.

La rendición ante la muerte que profesa Ana se remonta a su religión, el judaísmo, la cual predica la mortalidad del hombre con el proverbio del libro Génesis: “de la tierra vienes y a la tierra retornarás” (Génesis 3:19). Pero fuera del concepto de mortalidad, el judaísmo

predica que la vida y la muerte son otorgadas por Dios, una idea que Ana adopta; finalmente aceptando que, por más que se esconda en el espacio, Dios es el único que puede garantizar la vida (Kaminer, 2010).

Pedro Páramo

Al inicio de *Pedro Páramo*, el protagonista, Juan Preciado, desciende a un pueblo llamado Comala a buscar a su padre, Pedro Páramo, a pedido de su difunta madre. A pesar de ser el mismo pueblo, este difiere dependiendo de las anacronías de la novela. Por lo tanto hay dos percepciones de Comala: una del paraíso y otra del infierno.

La madre de Juan —quien siempre quiso retornar a Comala— adquiere la primer postura, describiendo el pueblo con un tono nostálgico, mediante operadores tonales: “Hay allí, pasando el puerto de los Colimotes, la vista muy hermosa de una llanura verde, algo amarilla por el maíz maduro. Desde ese lugar se ve Comala, blanqueando la tierra, iluminándola durante la noche” (Rulfo, 2017, p. 6). Desde esta perspectiva, Comala aparenta ser un espacio utópico. Al contrario, Juan Preciado y el resto los personajes que él encuentra durante su odisea, describen al pueblo como un lugar caliente, infértil, falto de aire y lleno de murmullos.

La descripción mediante la cual se nos introduce a la Comala del presente es “aquello que está sobre las brasas de la tierra, en la mera boca del Infierno. Con decirle que muchos de los que allí se mueren, al llegar al infierno regresan por su cobija” (Rulfo, 2017, p. 8). La topografía es sinonímica ya que los personajes encuentran similitudes entre Comala y el infierno. Con base en las dos percepciones anteriores sobre Comala, derivan tanto el espacio

objetivo como el espacio subjetivo.

De acuerdo al crítico Amancio Sabugo Abril, el espacio objetivo es la Comala del presente, un infierno plagado por muertos que no recibieron el perdón por parte de la iglesia, por lo que son atormentados por su vida pasada (Abril,1985). Simultáneamente, el espacio subjetivo es la Comala del pasado, en la cual Pedro Páramo aún se encontraba vivo. Al ingresar a Comala, Juan Preciado se ve obligado a entender que el pueblo que recordaba su madre como una utopía, en realidad cumple la función simbólica de una distopía.

Al retomar la cita de Tomás Moro, “en efecto, vivir uno entre placeres y comodidades, mientras los demás sufren y se lamentan a su alrededor no es ser gerente de un reino, sino guardián de una cárcel” (Moro, 2017, p. 21), se describe como no es el desarrollo de un relato utópico. Esto es lo contrario de lo que el personaje Pedro Páramo realiza en la novela homónima.

Este personaje de carácter antagónico vive en Comala como el dueño de todas las tierras, mientras que los demás habitantes del pueblo lo adulan para evitar desgracias (Carvajal, 2017). En consecuencia, Pedro Páramo es descrito como el mismo diablo e incluso controla el estado físico de los habitantes. Por ejemplo, cuando hacia el final del libro hubo una fiesta tras la muerte de la esposa de Don Pedro, este decidió escarmentar a los habitantes, como es narrado: “Juró vengarse de Comala: —Me cruzaré de brazos y Comala se morirá de hambre. Y así lo hizo” (Rulfo, 2017, p. 124). La importancia de esta frase recae en que marca el momento en el que Comala se convierte en un pueblo plagado por muertos, y pasa de ser la utopía narrada por la mamá a la distopía percibida por Juan Preciado.

La interacción entre la muerte y la vida —y la difusión de los parámetros que separan

a ambos elementos— resaltan la influencia de la cultura mexicana en la novela. La semiótica mexicana enfatiza en el culto y la adoración a la muerte. Este bagaje cultural es evidente en el espacio de Comala, donde los vivos interactúan con los muertos. Alba Roxana Villarreal hace hincapié este punto, argumentando que “lo que acontece en Comala es la recreación del pasado y al mismo tiempo, lo que sucede en el futuro, ya sea en el cielo o el infierno de la religión católica o en el Mictlán de los muertos prehispánicos” (Villarreal, 2013, p. 123).

Además, es evidente la influencia de la religión católica en la novela, debido a que Comala funciona como un infierno y un cementerio. Por ende, en ese pueblo es donde yacen los muertos que no pudieron ingresar al cielo porque no cumplieron con el viático, compuesto por la unción de los muertos, la comunión y la confesión. La diferencia entre el infierno católico y el infierno de Rulfo es explicada por Abril (1985), quien expone que la perspectiva del infierno de Comala no es simbólica pero “cotidiana” y “elemental” (p. 423). Estos conceptos son elaborados en la cita:

Pedro Páramo se caracteriza como novela hispanoamericana y no europea, porque no hay desesperación, sino fatalismo, heredado del sentir indio. [...] El fatalismo indio se deja arrastrar hacia el centro del infierno, con indiferencia y sufrimiento, hasta el quietismo. Juan Preciado llega a aceptar el infierno como algo natural (Abril, 1985, p. 423).

Entonces, Abril plantea que el infierno Rulfiano se basa en la pasividad y el sufrimiento ante la muerte.

Desde esta perspectiva, Comala es un infierno donde los personajes mexicanos de Jalisco encaran la muerte con un sufrimiento pasivo. Una vez que ya están muertos, su

frustración los vuelve empedernidos por redimir sus pecados; buscan esperanza, ser lo que no fueron en vida y anhelan descansar en paz. Por eso “los muertos de Comala se sueñan como vivos” (Abril, 1985, p. 423). El sufrimiento ante la muerte, reafirma la función simbólica del espacio como una distopía.

Capítulo IV: Intertextualidad

La caracterización del espacio respecto a la muerte es el elemento que construye la intertextualidad temática entre los libros. Al inicio de los libros, los protagonistas encaran la muerte al adentrarse en el espacio: Ana Frank se muda a la casa de atrás para huir de la persecución y la matanza de los judíos, mientras que Juan Preciado viaja a Comala bajo órdenes de su difunta madre. Asimismo, la función simbólica del espacio aparenta ser de una utopía, la cual es más tarde revelada como una distopía.

La percepción inicial de los personajes sobre el espacio objetivo de sus respectivos textos es de una utopía; según Ana porque es una alternativa preferible a la muerte, y según Juan, debido a las descripciones sesgadas de su madre. A pesar de una primera impresión del espacio crítica pero favorable, a la mitad de cada libro hay un cambio respecto a la descripción del espacio objetivo, lo cual lo retrata como una distopía: En *El diario de Ana Frank*, la protagonista cae en depresión a la mitad de su estadía en el escondite y tiene la sensación de estar enjaulada, como se demuestra en la cita: “tengo una terrible necesidad de estar sola. (...) Quién sabe si algún día no me dejarán más sola de lo que yo quiero” (Frank, 2007, p. 202).

En cambio, en *Pedro Páramo* el cambio respecto a la topografía ocurre a partir de la frase: “me mataron los murmullos” (Rulfo, 2017, p. 62), la cual indica que el protagonista ha muerto, y ahora es un residente permanente del infierno de Comala. A partir de la muerte de Juan Preciado, se manifiestan diferentes voces que narran sucesos de la Comala del pasado, la cual estaba habitada por vivos. En estas analepsias se demuestra que el pueblo siempre fue una distopía y que la perspectiva de la mamá de Juan estaba sesgada.

Así, la descripción negativa del espacio objetivo en los textos descalifica la utopía

expresada inicialmente en el espacio subjetivo de las novelas, transformando cómo la percepción de la función simbólica se manifiesta en el espacio subjetivo. A pesar de que el espacio en *Pedro Páramo* es más complejo que en *El diario de Ana Frank*, los protagonistas parecen acordar sobre el miedo con el que afrontan la muerte, previamente a aceptarla. En el caso de Ana, esta aceptación es gradual y apoyada por su cautiverio. Mientras tanto, para Juan la transición de vivo a muerto es abrupta y sufrida, mas una vez muerto acepta su condición naturalmente, apoyándose en las historias narradas por las voces de Dorotea y de Susana San Juan. Por ende, se puede reafirmar que la manifestación de la muerte en los libros refleja al espacio como una utopía, que luego se discierne como una distopía.

La relevancia de la muerte en la topografía es realzada por las culturas a las cuales ambos libros hacen alusión. El judaísmo y la cultura mexicana se refieren a la muerte como un ciclo más en el universo, en lugar de referirse a esta como el fin de la vida. Mientras tanto, el catolicismo aborda la idea del cielo y el infierno. Por eso, estas culturas creen en la vida después de la muerte y los personajes parecen rendirse ante esta. En el diario, la rendición ante la muerte se manifiesta mediante las reflexiones de Ana, las cuales reflejan su depresión y sus ganas de cesar de vivir. Al contrario, en la novela Juan cree en la idea del infierno por lo cual lucha contra su muerte inminente. Únicamente se rinde ante esta cuando ya ha fallecido y el lector finalmente descubre si las voces que rodean al personaje están vivas o muertas.

También, es importante recalcar la diferencia del infierno católico, europeo o indígena: En el análisis de *Pedro Páramo*, se expresó el concepto de la muerte para los indígenas. El susodicho autor explica el infierno europeo: “Los europeos crean su infierno cada día —y no sólo literariamente; ahí está la historia como recordatorio—, pero se rebelan contra él” (Abril, 1985, p. 423). Esta cita intensifica la relación de la novela con el diario, pues se contrasta el

infierno Rulfiano con el infierno cotidiano de los europeos.

En suma, ambos libros utilizan la muerte dentro de sus respectivas culturas como un motivo literario, cuyo objetivo es incrementar la relevancia del espacio. Inicialmente, en *El diario de Ana Frank*, esto produce el efecto de una cárcel construida por prejuicios y de una carrera para escapar de la muerte, aunque desde mitad de la novela el personaje acepta la muerte y la carrera en contra de esta se convierte en una espera ineludible. Al contrario, en *Pedro Páramo* la muerte es un elemento más de la novela el cual busca incrementar la incertidumbre, pues el lector no sabe cuál personaje está vivo y cuál está muerto. A partir de la mitad de la lectura, esta incertidumbre se desencadena mediante las historias narradas por los personajes y la muerte es aceptada como natural y cotidiana, lo que incrementa la cualidad fantástica de la novela.

Capítulo V: Conclusión

En conclusión, la intertextualidad entre *El diario de Ana Frank* y *Pedro Páramo* se construye a través del análisis de la muerte expresada en el espacio, y en función a los conceptos de utopía y de distopía.

La muerte en los libros se expresa mediante la función simbólica y mediante a la caracterización del espacio la cual concluye en la creación de dos pantónimos: la casa de atrás y Comala. Dichos lugares componen el espacio objetivo, el cual se manifiesta primero como una utopía y luego, como una distopía. El espacio subjetivo también evoluciona de ser un lugar idílico y una escapatoria, a demostrar el sufrimiento de los personajes.

Entonces, la intertextualidad entre los libros es temática y simbólica, al representarse por el motivo literario de la muerte. La función de la muerte en los textos es fungir como un posible escape de la realidad e incrementar la incertidumbre: En *El diario de Ana Frank* el personaje cursa una carrera constante contra la muerte, la cual es indicada por las fechas de su diario. En cambio, en *Pedro Páramo* la función de la muerte es incrementar la incertidumbre mediante elementos como el espacio, cambios en voces narrativas y anacronías.

Simultáneamente, la intertextualidad entre los textos presenta a la literatura como el vínculo entre las cultura mexicana y la judía. Por ende, esta monografía presenta la posibilidad de construir la intertextualidad entre libros mediante el análisis de temas universales, como la muerte, con la finalidad de crear vínculos culturales que nos permitan explorar la literatura a profundidad. Asimismo, esto corresponde a la definición de literatura, que es lo que una sociedad determina como tal y que responde al contexto cultural.

Referencias

- Abril, A. S. (1985). Comala o una lectura en el infierno. *Cuadernos Hispanoamericanos*, volumen(421-423), 540. Recuperado <http://www.cervantesvirtual.com/obra/cuadernos-hispanoamericanos--154/>
- Bloom, H. (2004). *Literature of the Holocaust*. Pensilvania, Estados Unidos: Chelsea House Publishers.
- Campbell, F. (2003). *La ficción de la memoria Juan Rulfo ante la crítica*. México, D.F: Difusión Cultural UNAM.
- Carvajal, A. (2017) La vigilia de Pedro Páramo en el centenario de su autor. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/cultura/musica-y-libros/analisis-de-pedro-paramo-en-el-centenario-del-nacimiento-de-juan-rulfo-160980>
- Del Carmen, M. (día mes Año). La muerte en la tradición cultural de México. *Nodal Cultura*. Recuperado de <https://www.nodalcultura.am/2017/10/la-muerte-en-la-tradicion-cultural-de-mexico/>
- Frank, A. (2007) *El diario de Ana Frank*. Barcelona, España: Debolsillo.
- Fournier, C. (2002). *Análisis Literario*. Ciudad de México, México: ITESM.
- Forges, J.F. (2006). *EDUCAR CONTRA AUSCHWITZ Historia y memoria*. España: Anthropos.
- Kaminer, J. (25 de mayo, 2010). La Muerte en el judaísmo. *Diariojudío.com*. Recuperado de <https://diariojudio.com/opinion/la-muerte-en-el-judaismo/4279/>
- Karady, V. (2000). *Los judíos en la modernidad europea: Experiencia de la violencia y utopía*.

- Madrid, España: Siglo veintiuno de España editores.
- Larousse. (2006). *El pequeño Larousse ilustrado*. México: Ediciones Larousse.
- Levitas, R. (1991). The Concept of Utopia. *Penn State University Press*. Recuperado de https://www.jstor.org/stable/20719059?seq=1#page_scan_tab_contents
- Mate, R. (2003). *Memoria de Auschwitz*. Madrid, España: Editorial Trotta.
- May, T. (2009). *La muerte*. España: Biblioteca Buridán.
- Moro, T. (2017). *Utopía*. España: Ediciones Abraxas.
- Pimentel, L. (2001). *El espacio en la ficción/ficciones espaciales: la representación del espacio en los textos narrativos*. México: Unam.
- Reyzábal, V. & Tenorio, P. (1994). El aprendizaje significativo de la literatura. Madrid, España: La Muralla, S.A.
- Rulfo, J. (2017). *Pedro Páramo*. Ciudad de México, México: RM.
- Rosner, H. (1997). *Understanding Anne Frank's The Diary of a Young Girl: A student casebook to issues, sources, and historical documents*. Londres, Inglaterra: Greenwood Publishing Group, Inc.
- Villarreal A. R., (2012). *La representación de la muerte en la literatura mexicana. Formas de su imaginario*. (Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid). Recuperado de <https://eprints.ucm.es/22384/1/T34654.pdf>
- Yoon, B. S. (Diciembre 13, 2002) Revolución mexicana y guerra cristera en la obra de Juan Rulfo. *Revista Iberoamericana*. Recuperado de <http://s->

space.snu.ac.kr/bitstream/10371/69416/3/5628020111.pdf

Zegarra, C. (2005). Infierno real y memoria idílica: La síntesis del espacio en Pedro Páramo.

Crítica.cl. Recuperado de: <http://critica.cl/literatura/infierno-real-y-memoria-idilica-la-sintesis-del-espacio-en-pedro-paramo>